

MIGRACIÓN INTERNACIONAL,
TRATADOS DE LIBRE COMERCIO Y
DESARROLLO ECONÓMICO EN
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA



RODOLFO GARCÍA ZAMORA

RESUMEN

El proceso de globalización ha acentuado las diferencias económicas y sociales entre los países, incrementando la migración internacional, que en algunos lugares de América Latina y en México significa el envío de remesas que mantienen a flote las economías nacionales. El Tratado de Libre Comercio (TLC) que al inicio de los noventa se manejó como la clave para el desarrollo económico y reducción de la emigración provocó en México una nueva crisis económica generalizada que acentúa la pobreza del campesinado y demás sectores; con lo cual la migración no ha disminuido, al contrario se ha incrementado. Ahora que se manejan los Tratados Libre Comercio en Centroamérica como la clave para el desarrollo económico la experiencia mexicana muestra la necesidad de plantear una integración económica regional alternativa en América Latina, que reconociendo su especificidad aproveche las lecciones que aporta la expansión de la Unión Europea actual a veinticinco miembros con claras asimetrías económicas a partir de mayo del 2004.





Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

I. LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y LAS REMESAS EN LA REGIÓN

El mundo actual se caracteriza por lo que se conoce como mundialización o globalización, es decir, la gravitación cada vez mayor de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial en los ámbitos nacional y regional. Aunque no se trata de un proceso nuevo, pues tiene profundas raíces históricas; los cambios en términos de espacios y tiempos originados por el proceso revolucionario en las comunicaciones y la información, le han dado nuevas dimensiones que representan transformaciones cualitativas con respecto al pasado.

En el último cuarto del siglo XX, se consolidó una tercera fase de la globalización, cuyos rasgos principales son la gradual generalización del libre comercio, la existencia cada vez mayor en el escenario mundial de empresas transnacionales que funcionan como sistemas internacionales de producción integrada, la expansión y la considerable movilidad de los capitales unida a la continuidad en las restricciones al movimiento de la mano de obra, el acceso masivo a la información en “tiempo real”, gracias al desarrollo de las tecnologías de la información y comunicaciones. Asimismo, se advierte una notable tendencia a la homogeneización de los modelos de desarrollo.¹

La globalización comprende tanto aspectos económicos, sociales y culturales como políticos, que afectan todas las regiones del mundo. Respecto a los económicos sobresalen los siguientes:

- a) Vulnerabilidad financiera creciente a nivel mundial;
- b) Reestructuración productiva y tecnológica en todas las regiones del planeta;

¹ Comisión Económica para América Latina. *Globalización y Desarrollo*. Santiago de Chile, 2002, p. 5.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

c) Mayores desigualdades y asimetrías en el orden global.

Esta última tendencia va acompañada de dos fenómenos que adquieren gran intensidad a fines del siglo XX en los países en desarrollo: la marcada y creciente dispersión de los ritmos de crecimiento y el agravamiento de las desigualdades al interior. Estas asimetrías, son a su vez, según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), resultado de las asimetrías básicas del orden global, que presentan tres modalidades centrales:

- a) Altísima concentración del progreso técnico en los llamados países desarrollados.
- b) Una mayor vulnerabilidad macroeconómica de los países en vías de desarrollo.
- c) Contraste entre la elevada movilidad del capital a nivel mundial y la restricción al libre movimiento de la mano de obra, en forma especial la menos calificada.

A nivel de América Latina, los rasgos sobresalientes de sus sociedades, en la actual etapa de la globalización son los siguientes:

- a) La extrema vulnerabilidad financiera originada por el nuevo modelo económico “aperturista”, que privilegia al mercado como eje, por encima de las actividades de regulación y promoción que cumplió el Estado latinoamericano en etapas anteriores.
- b) El fomento de la actividad comercial, la inversión y el desarrollo tecnológico, que en lugar de promover el desarrollo independiente de los diferentes países, profundiza la subordinación económica, comercial y tecnológica.
- c) Los problemas cada vez mayores de la sustentabilidad ambiental, como resultado del desmantelamiento estatal en la región y el protagonismo ascendente de la inversión extranjera, que ve en los recursos naturales una forma fácil de acumular sin



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

- tomar en cuenta las graves consecuencias de la actividad depredadora para el futuro de las sociedades locales.
- d) Los enormes rezagos sociales, la precariedad laboral y la mayor vulnerabilidad social, consecuencia de las políticas de estabilidad macroeconómica, el desmantelamiento de las políticas de desarrollo social y la explotación del “dumping” ambiental y laboral como una “ventaja comparativa”.
 - e) La importancia cada vez mayor de la migración internacional.

Este último rasgo adquiere un nuevo impulso en la tercera fase de la globalización, después de más de medio siglo de baja movilidad de la mano de obra. En este periodo se incrementaron los flujos hacia casi todos los países de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE), pero fueron de menor magnitud que los correspondientes a la primera fase de la globalización (1870–1913), conocida también como “era de la migración masiva”. Además, se observan cambios importantes en lo que respecta a las regiones y países de origen de los inmigrantes, que cada vez son más los países en desarrollo; ahora bien, el rasgo más destacado es que estos movimientos migratorios estuvieron enmarcados en cambios legislativos de gran significado, traducidos por lo general, en normas mucho más restrictivas que en el pasado, las cuales muestran, además, una clara preferencia por la mano de obra calificada. A la vez, se han instrumentado programas especiales para facilitar la residencia temporal, normalmente asociada a permisos de trabajo en áreas específicas, ya sea para darle mayor flexibilidad al mercado laboral o bien para hacer frente a la escasez de oferta en determinados segmentos.

La relación entre la acentuada propensión migratoria de los países en desarrollo y las restricciones a la libre movilidad laboral, en la década de los noventa llevó a un incremento notable de la migración ilegal a los países integrantes de la OCDE que, por su propia naturaleza, es imposible detectar plenamente. Las estimaciones sobre la migración a Estados Unidos indican que hay cinco millones de migrantes indocumentados en el país, tres cuartas partes de los cuales provienen





Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

de América Latina y el Caribe. La mayoría de los países de la OCDE ha respondido a la persistente migración indocumentada, reforzando los controles al ingreso, la residencia y el empleo extranjero. Junto con ello, en algunos casos, se han aplicado programas para regularizar la situación de los residentes indocumentados.²

En América Latina y el Caribe coexisten dos patrones migratorios internacionales: la migración fuera de la región y la migración intrarregional. El primer patrón es el dominante y se orienta preferentemente a Estados Unidos, donde viven cerca de 15 millones de latinoamericanos y caribeños, que representan más de mitad de la población inmigrante. Tomando en cuenta ambos patrones, se estima que cerca de 20 millones de latinoamericanos y caribeños viven fuera de su país de nacimiento, cantidad que representa el 13 por ciento de los migrantes a escala mundial.

La emigración a Estados Unidos se ha incrementado, en medio de constantes revisiones y enmiendas de las leyes y políticas migratorias estadounidenses; es un fenómeno que ocupa un lugar destacado en sus relaciones con los países de la región. Los inmigrantes de origen latino conforman un grupo heterogéneo. Los mexicanos, que superan los siete millones, son una mayoría evidente que equivale al 7 por ciento de la población de su país. Aunque también son numerosos los inmigrantes cubanos, dominicanos y salvadoreños no alcanzan al millón de personas; éstos últimos equivalen al 10 por ciento de la población de El Salvador. Entre los oriundos de México y Centroamérica se observa una elevada proporción de personas con niveles relativamente bajos de calificación, entre los sudamericanos y caribeños este perfil tiende a ser diferente, lo que explica su mayor inserción laboral en servicios profesionales y las diferencias menores con los estadounidenses. Los emigrantes hacia otros países suman poco más de dos millones de personas. Algunos de los destinos principales son Canadá, donde viven más de medio millón

² *Idem.* p.24



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

de inmigrantes, varios países europeos, entre ellos el Reino Unido, los Países Bajos, España e Italia, además de Australia y Japón.

La migración entre los países de la región es de menor magnitud, además, su intensidad disminuyó en las últimas décadas. Estas tendencias están signadas por la reducción del atractivo de los dos principales países de destino (Argentina y Venezuela, en los que se concentraba el 75 por ciento de la migración intrarregional), lo que no se ha visto compensado por el surgimiento de nuevos polos de atracción (Costa Rica, Chile, República Dominicana). Un rasgo distintivo del patrón migratorio intrarregional es la existencia de territorios de tránsito en las rutas hacia el Norte, lo que afecta a México y algunos países centroamericanos. En el Caribe se registra una intensa circulación entre los territorios insulares.

En el caso mexicano, el incremento en los flujos migratorios hacia los Estados Unidos en los años setenta, de manera especial durante las décadas ochenta y noventa, es reflejo directo de los impactos económicos y sociales de las crisis económicas de 1976, 1982 y 1994–1995, aunado al establecimiento del nuevo modelo económico aperturista que profundiza la larga crisis del sector agropecuario, que además propicia la quiebra masiva de la pequeña y mediana empresa manufacturera con la apertura del mercado nacional y el desmantelamiento de las políticas públicas de apoyo hacia los diversos sectores productivos. Así, México experimenta una creciente incapacidad de generación de empleos, intensificándose los flujos migratorios a la Unión Americana, aprovechando la demanda laboral de los mexicanos para determinados mercados de trabajo segmentados, como el rural y el de los servicios urbanos de baja calificación. La larga experiencia migratoria de estados como Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas en los Estados Unidos, así como la creación de importantes redes sociales se asimila de manera rápida en los años ochenta por estados emergentes como Oaxaca, Guerrero, Puebla, Estado de México y otros, que ante su precariedad económica tienen que recurrir a la emigración internacional como única opción de empleo y posibilidad de bienestar para su población.

En el imaginario nacional mexicano, en los años noventa se asu-



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

me que el país no puede ofrecer los empleos necesarios y que la alternativa es el Norte. Los indicadores de la masividad de los flujos migratorios mexicanos a Estados Unidos en esa década se hacen evidentes en la intensificación migratoria, al crecer de 300 mil a 400 mil el número de emigrantes que cada año se establecen en aquel país entre 1990 y el año 2000; la diversidad de orígenes de los migrantes con una participación cada vez mayor de Morelos, Tlaxcala, la Ciudad de México y Veracruz, así como en la enorme cantidad de remesas recibidas por el país. En este sentido, el Banco de México³ informa que los mexicanos que residen en el exterior mantienen a flote el consumo interno y la escasa actividad de la economía, que ha estado prácticamente paralizada en los últimos tres años, al enviar durante al año 2003 la cantidad de 13 266 millones de dólares, 35.2 por ciento más que en el año 2002 y el doble de lo contabilizado en el 2000.

En el año 2003, con una economía que sólo creció 1.2 por ciento, una de las pocas actividades que mantuvo un dinamismo, así sea moderado, fue el consumo interno. Una de las causas principales de que ese consumo se moviera fueron las remesas que llegaron a México provenientes de los millones de mexicanos expulsados a Estados Unidos por la falta de oportunidades para obtener un empleo medianamente remunerado en el país.

Para el Banco Central las remesas son recibidas por uno de cada cuatro hogares mexicanos. Si esos 13 266 millones de dólares fueran “repartidos” entre ese universo de hogares, cada uno estaría recibiendo al menos dos salarios mínimos (2 700 pesos) mensuales.

Para resaltar la relevancia de las remesas en la economía mexicana, el Banco de México señala de que manera el monto indicado superó el de la inversión directa, que para ese mismo año ascendió a 11 mil millones de dólares. Las remesas de los migrantes también superaron los ingresos aportados por los viajeros internacionales (turismo); equivalieron al 79% del valor de las exportaciones petroleras, al 71% del superávit comercial del sector maquilador y a 2.2 puntos porcentuales del producto interno bruto (PIB) del año.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

De acuerdo con la información, los 13 mil 266 millones de dólares en remesas llegaron a través de 41.3 millones de transacciones, con un valor promedio de 321 dólares. El Banco Central precisó que el importante crecimiento en este renglón refleja una mejor cobertura contable de las transacciones y el aumento en el número de migrantes que efectuaron envíos de remesas a sus familiares en México. En ese sentido, Sergio Bendicén, consultor del Banco Interamericano de Desarrollo para el tema de remesas en América Latina, considera que en el año 2003 el número de mexicanos que había emigrado a Estados Unidos llegó a 650 mil, el doble del registrado, según él, en el 2000, año en que las remesas representaban para el país un ingreso de 6 mil 572.5 millones de dólares, la mitad del nivel alcanzado en 2003.

El hecho de que los principales bancos que operan México hayan incursionado en la transferencia electrónica de fondos, ha contribuido, también, a reducir el costo de la transacción, y por tanto, a elevar el monto final disponible para las familias receptoras. Según el Banco de México, el 86 por ciento del valor de las remesas familiares (11 382 millones de dólares) se envió por medios electrónicos. Mediante órdenes de pago (*money orders*) se recibieron 1 623 millones de dólares y por transferencias directas 255 millones. Respecto a los principales estados receptores, cuatro de ellos recibieron más de mil millones de dólares de remesas en el año 2003. Michoacán (1 685 millones de dólares), Jalisco (1 275 millones), Guanajuato (1 211 millones) y el Estado de México (1 024 millones). En conjunto, los cuatro estados captaron 39 por ciento del total de las remesas. La Ciudad de México ocupó el quinto lugar como entidad receptora, con 837 millones de dólares. En cuanto a la recepción de remesas per cápita, considerando la población de cada estado en el año 2003, el nivel más alto lo ocupó Michoacán con 415 dólares, luego Zacatecas con 260, Guanajuato con 250 y Aguascalientes con 229 dólares.

Vale la pena destacar que además de los impactos que la migración internacional tiene sobre los países de la región por los montos crecientes de remesas familiares, un aporte adicional lo representa el surgimiento del valioso capital social transnacional constituido por diversas



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

organizaciones de migrantes en los diferentes países de destino. Las cuales, además de servir como importantes redes de apoyo que propician la intensificación del fenómeno migratorio, se organizan cada vez más para promover proyectos comunitarios en sus lugares de origen, con remesas colectivas que permiten construir importantes obras de infraestructura y elevar el nivel de vida de la población. Ejemplo de ello lo representan las 14 Federaciones de Clubes Zacatecanos en Estados Unidos, las cuales crearon el Programa 3x1, que con diez años de existencia ha permitido la construcción de más de mil obras comunitarias. Programa que el nuevo gobierno foxista ha convertido a partir del año 2001 en nacional, con el nombre de “Iniciativa Ciudadana”, que ahora se intenta reproducir en El Salvador y Guatemala con sus condiciones nacionales propias, aprovechando las iniciativas de sus organizaciones de migrantes en el exterior. Lo relevante de las remesas colectivas y los proyectos de infraestructura comunitaria, es que en contextos regionales caracterizados por el atraso económico, y ausencia de: un sector empresarial significativo, ahorro, inversión y políticas de desarrollo local y regional; aunado al desmantelamiento estatal derivado de la aplicación del modelo económico aperturista, está surgiendo un nuevo actor binacional que cada vez con mayor frecuencia busca trascender los proyectos solidarios y promover los productivos que incidan en el desarrollo local y regional, para lo cual plantean la urgencia de políticas integrales sobre migración, auténticas políticas de Estado, que entre otras estrategias, propicien, estimulen y fortalezcan todas las iniciativas productivas y comerciales que propongan las organizaciones de migrantes para fomentar el desarrollo local y regional en sus lugares de origen. Coadyuvando al mismo tiempo al fortalecimiento de dichas organizaciones en los países de destino.

En el caso de Centroamérica las migraciones se manifiestan como un fenómeno social contemporáneo de particular importancia, íntimamente relacionado por un lado con la globalización neoliberal y los cambios que conlleva en el mercado laboral transnacional; y por otro, con la incapacidad que han tenido hasta ahora los Estados nacionales de responder adecuadamente a su misión constitucional de garan-



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

tizar el bienestar económico y social de sus habitantes, teniendo éstos que resolver, al margen de aquél su sobrevivencia y superación personal y familiar. A las ya tradicionales migraciones internas, se suman las migraciones de carácter internacional, constituidas por un número cada vez mayor de trabajadores que buscan en otros países mejores oportunidades de empleo y nivel salarial, prevaleciendo las migraciones irregulares ante las crecientes restricciones para su movilidad. Las migraciones, además de tener impactos de diversa índole en sus países de origen, los tienen en los países de tránsito y destino, lo cual genera circunstancias, fenómenos y nuevas demandas a los Estados implicados. Así, también, hay otros impactos relacionados con el fenómeno de los migrantes que retornan al país, por voluntad propia o expulsados por los países receptores, que es necesario reconocer y atender.⁴

Para Margarita Hurtado,⁵ Centro América constituye hoy una región en la que las migraciones internas se mantienen como la estrategia principal de sobrevivencia de la mayor parte de la población. Sin embargo, la cada vez más intensa migración internacional ha hecho de la región un área de origen, tránsito, destino y retorno de migrantes, sobre todo irregulares. El patrón migratorio cambió de manera significativa a finales de los años setenta, mostrando desde entonces diferencias en términos de motivos, propósitos, volumen, rutas, destinos, temporalidad, etcétera.⁶

Es importante relacionar la intensificación de las migraciones en la región con los acontecimientos económicos, sociales y políticos que se han presentado en este mismo periodo tanto a nivel nacional como a nivel mundial. En el primer plano, es obvia la relación causa y efecto que

³ *La Jornada*, México, febrero 4, 2004.

⁴ Margarita Hurtado. *Dinámica de los Estados Centroamericanos y su relación con la Agenda de Migración*. Programa de Migración, FLACSO, Guatemala, Noviembre, 2003 (Inédito).

⁵ *Idem*.

⁶ Manuel Ángel Castillo e Irene Palma. *La emigración internacional en Centroamérica: una revisión de tendencias e impactos*. Guatemala, FLACSO, 1996, p 21.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

se da entre los fracasos sucesivos de los modelos de desarrollo impulsados en la región, lo cuál ha tenido como resultado insatisfacción de las cada vez mayores necesidades de una población numéricamente en aumento, en un medio ambiente con un acelerado proceso de deterioro y una desigualdad ascendente en la distribución de la riqueza. Estos fracasos han producido distintos niveles de confrontación social, la que en sus momentos más álgidos ha derivado en conflictos armados internos en por lo menos tres de los países de la región. Es claro, entonces, que la creciente migración interna e internacional está directamente relacionada con los problemas estructurales heredados y otros nuevos, a los que tanto los Estados como los gobiernos de la región no encuentran vías de solución.

Por otro lado, en el marco de la globalización económica que ha incrementado las asimetrías entre los países desarrollados y los pobres, puede observarse una demanda laboral cada vez mayor en los mercados de los primeros y una creciente oferta de mano de obra de los segundos, sobre todo para trabajos que no requieren una alta calificación y que los pobladores de aquellos países ya no están dispuestos a realizar. Salvo escasas excepciones, no es casual que la dirección predominante en los movimientos de personas a nivel mundial sea de Sur a Norte.

A lo anterior se puede agregar la gran vulnerabilidad que presenta la región frente a los desastres naturales, los cuales, por la misma precariedad de los Estados, como un círculo vicioso, es difícil prevenir y atender de manera adecuada; por la falta de políticas en ese sentido y la indefensión de la población, resultado de su miseria y sus precarias condiciones de vida.

Para Hurtado,⁷ frente a este conjunto de factores y su interrelación, las migraciones al interior de cada país, las que dan entre los países de la región (intrarregionales) y las extrarregionales (sobre todo hacia los Estados Unidos) son clara respuesta de una cada vez más grande proporción de la población económicamente activa, que busca en

⁷ Margarita Hurtado, *op.cit.*





Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

otros mercados laborales alternativas de superación así como desarrollo personal y familiar, al margen de sus Estados y su gobierno. En este sentido, según la autora de referencia, podría afirmarse que al fondo del incremento de las migraciones confluyen por lo menos cuatro hechos:

- a)* Una insuficiente capacidad de los Estados y gobiernos de la región para dar respuesta a las necesidades cada vez mayores y a las demandas de sus poblaciones.
- b)* La pérdida de confianza de la población en los Estados y sus gobernantes, así como su interés por revertir esa situación.
- c)* Importante fuerza de cambio de los migrantes expresada en la búsqueda de nuevas opciones de solución.
- d)* Existencia fuera del país de un mercado laboral que demanda la mano de obra de la región.

La misma autora señala coexistentes a la migración intrarregional en Centroamérica y la emigración internacional a los Estados Unidos; la segunda adquiere en los años noventa mayor importancia para muchos de los países, Guatemala, El Salvador, Belice, Honduras, y en menor medida Nicaragua, que concentra su emigración hacia Costa Rica. La intensificación del flujo migratorio de estos países a la Unión Americana tiene una causalidad acumulativa que va desde el atraso económico secular, los conflictos bélicos en algunos países, los desastres naturales hasta los impactos económicos y sociales de los programas de estabilidad macroeconómica impuestos por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, de acuerdo con los gobiernos de la región; quienes a la vez que abren sus economías, renuncian a su función de promotores del desarrollo económico y del bienestar de su población, delegando en los mecanismos del mercado internacional y los grandes consorcios económicos mundiales la conducción de la economía y el futuro de los países. El resultado, como en México, ha sido la destrucción del tejido económico y social, la exclusión de los sectores económicos tradicionales como el



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

agropecuario y la pequeña y mediana empresa, sin que surjan sectores económicos de relevo que den dinamismo a las economías nacionales y generen los empleos requeridos por la población (permanentes y bien remunerados), con lo cual, la migración internacional a través de las remesas, como en el caso mexicano, se convierte en un pilar fundamental para el sostenimiento del mercado interno, de los frágiles equilibrios macroeconómicos y en la relativa estabilidad social y política de la región, como lo indican las cifras que se exponen enseguida.

Respecto a la entrada de remesas en la América Latina, se estima que para el año 2001 llegaron 23 mil millones de dólares en remesas, enviadas por latinoamericanos que emigraron a países ricos y que mandan efectivo a sus familias. De esa cantidad, la mayor parte proviene de los inmigrantes, como lo revela una encuesta sobre el tema encargada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), cuyos datos son aplicables a los latinoamericanos que laboran en Estados Unidos –desde donde se envía el 80 por ciento de las remesas–, en Europa, Japón y Canadá –de donde proviene el 20 por ciento restante.⁸

El monto recibido durante el año al que hacemos referencia, significa una vez y media lo que pagó toda América Latina por concepto de intereses de la deuda externa en los últimos cinco años, por ello, las remesas son fundamentales para la economía de la región y significan un ingreso superior a lo que recibe en préstamos y donaciones de ayuda al desarrollo.

Del total de remesas que llegan cada año a los países de la región, México es el principal receptor con 9 273 millones de dólares, además, también es el que mayor población aporta a la fuerza laboral de Estados Unidos. La cifra representa el doble de sus exportaciones agrícolas y significa un ingreso que supera al turismo; después de sus exportaciones petroleras, la principal fuente de divisas de México son las remesas de los migrantes.

⁸ *La Jornada*, México, febrero 25, 2002.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

En otras naciones de América Latina y el Caribe los envíos representan el 10 por ciento o más del producto interno bruto. No pocos presidentes latinoamericanos admiten que sin las remesas las economías de sus países tendrían serias dificultades para no declararse en total bancarrota.

Para sorpresa de muchos, los envíos provienen de la gente más pobre: 64 por ciento de los latinoamericanos que viven y trabajan en Estados Unidos y mandan remesas a sus hogares son individuos cuyo núcleo familiar tiene un ingreso inferior a 30 mil dólares anuales, que en ese país se enmarca dentro de un nivel de vida extremadamente modesto. Sólo 21 por ciento de los envíos provienen de trabajadores cuyos ingresos superan la cantidad señalada.

Para el año 2001, después de México, Brasil recibió 2 600 millones de dólares; El Salvador, 1 972 millones y la República Dominicana 1 807 millones.⁹ A inicios del mes de septiembre del año 2003, en un evento realizado en la Ciudad de Guatemala,¹⁰ el BID plantea que las remesas familiares se han convertido en un factor fundamental de disminución de la pobreza y detonante del desarrollo en Centroamérica. Para dicho organismo, las remesas en el 2002 ascendieron a 5 500 millones de dólares, enviadas sobre todo por trabajadores desde Estados Unidos. Según estudio llevado a cabo por esa misma institución, Guatemala, El Salvador y Honduras reciben en conjunto cada año alrededor de 4 800 millones de dólares en remesas. El 96 por ciento de los guatemaltecos en el exterior –un total de 1 millón 200 mil personas– laboran en Estados Unidos y generan cada año 1 800 millones de dólares en transferencias de dinero a su país de origen.

El estudio destaca que, pese al alivio que representa: “el flujo de remesas es para millones de los hogares más pobres de la región, un factor de sobrevivencia más que de comodidad”. Roberto Suro, funcionario del BID, afirma que el fenómeno de las remesas contribuye a aliviar la

⁹ *Idem.*

¹⁰ Banco Interamericano de Desarrollo, Guatemala, septiembre 4, 2003.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

pobreza de un sector importante de la población centroamericana. Las transferencias de dinero, señala, ayudan a mejorar las condiciones de vida de la empobrecida población e impulsan el desarrollo de los países de la región. Destaca cómo la cuarta parte de los 34 millones de habitantes del istmo tienen ingresos por remesas, las cuales llegan unas ocho veces al año, por montos de 200 dólares en promedio. Sin embargo, considera peligroso el alto grado de dependencia que tienen las economías de los países centroamericanos de esas remesas familiares. Señala además que el: “enorme éxodo de personas” en pos de mejores horizontes económicos es notable desde principios de los años noventa y ahora en América Latina casi no hay país que carezca de migrantes. Sin embargo, las motivaciones han cambiado, antes los flujos migratorios eran resultado de conflictos bélicos internos y desastres naturales, ahora la mayoría de los centroamericanos sale de sus países con rumbo a Estados Unidos por razones económicas, en busca de mejores condiciones de vida. Finalmente, el Fondo Multilateral de Inversiones del BID indica que en el año 2002 las remesas a América Latina y el Caribe rebasaron los 32 mil millones de dólares, en transferencias de entre 200 y 250 dólares por mes.

A finales de diciembre del año 2003, Roger Noriega, Subsecretario de Estado estadounidense para Asuntos Hemisféricos expresó que las remesas de los trabajadores migrantes latinoamericanos superarían ese año a toda la inversión extranjera directa, convirtiéndose en el mayor flujo de capital hacia la región. Para seis países en América Latina representan ya más del 10 por ciento de su producto interno bruto. Una cantidad desproporcionada de estas remesas va dirigida a mujeres y a áreas rurales. Más de dos terceras partes, ó 25 mil millones de dólares, proceden de Estados Unidos. Noriega advierte sobre la ineficiencia e incompetencia del mercado de transferencias de dinero, que merma significativamente los recursos de millones de familias. Debido, en gran medida, a que estas no tienen acceso a instituciones financieras.¹¹

¹¹ *Idem.*



2. LA MIGRACIÓN Y EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO EN MÉXICO

En México desde inicios de 1994, con la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLC), aunado a las nuevas problemáticas económicas de ese año y de 1995, se profundiza la crisis económica nacional y aumenta la pobreza en el campesinado, sin ninguna alternativa en el propio campo, ni tampoco en los otros sectores económicos afectados por la recesión y la creciente inestabilidad financiera. Ante esto es urgente implementar un nuevo tipo de política para el campo, que sin olvidar la necesidad de elevar la eficiencia y la competitividad, considere la especificidad de la economía campesina, el papel estratégico que juega en la economía, así como en la estabilidad social y política del país.¹²

Desde la profunda crisis económica de 1982 y el establecimiento del nuevo modelo neoliberal, el sector agropecuario mexicano, que ya venía sufriendo una larga crisis desde los años sesenta, es afectado por las políticas de estabilización macroeconómica que en su aplicación provocan una radical reducción presupuestal, desaparición de subsidios, desmantelamiento de las instituciones de investigación, capacitación, fomento, comercialización y una apertura acelerada que atenta contra los productores nacionales en su conjunto. En el sexenio presidencial de Carlos Salinas (1988–1994) se manejó el TLC como la palanca para la modernización tanto del país como del campo, esperando una avalancha de capital y tecnología que nunca llegaron. Por el contrario, se consolidó la apertura iniciada en 1985 con la entrada al GATT, agravando la profunda crisis agropecuaria nacional en los años noventa, con una polarización económica y social del país en ascenso, que se acentúa con la crisis de 1994–1995 y que explica en gran medida la intensificación migratoria detona las regiones del país hacia los Estados Unidos.

¹² *Reforma*, México, diciembre 20, 2003.

Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

En mayo de 1995, cuando México sufría todos los impactos económicos de la nueva crisis devaluatoria y del programa de choque “recomendado” por el Fondo Monetario Internacional (FMI) como correctivo, en la Universidad de Stanford, California, Sherman Robinson y Mary Burfisher,¹³ plantean que dependiendo del “aterrizaje” que hiciera la economía mexicana de su crisis, suave o brusco, serían los impactos sobre la agricultura y la migración positivos o negativos. Agregando que ante la creciente interdependencia con Estados Unidos, México debería aprovechar el cambio estructural para modificar su política hacia el agro, y Estados Unidos, por su parte, debía facilitar el aumento de las exportaciones mexicanas para una rápida recuperación y disminución del flujo migratorio. Sin embargo, al final del año anterior, se constataba de que manera la nueva crisis económica nacional y el TLC, no sólo no aumentaron las exportaciones del sector, sino por el contrario, profundizaron el impacto negativo sobre su funcionamiento. Hubert Cartón de Gramont,¹⁴ señala en que forma la política gubernamental, consecuente con el nuevo modelo económico implantado en 1982, aperturista y desregulador, ha consolidado la polarización del campo mexicano, con un 15 por ciento de los productores en condiciones de competir en las nuevas condiciones de apertura del país; un 35 por ciento que cuenta con potencial productivo, pero depende del respaldo económico y técnico de los programas gubernamentales adecuados, y el 50 por ciento de los productores sin potencial productivo, que bajo el nuevo modelo económico deberían abandonar la actividad agropecuaria; sin que haya a nivel nacional ningún sector económico emergente de 1988–1994 que los pueda absorber.¹⁵

En el contexto de las posibilidades del TLC como un instrumento que proporcione dinamismo al campo y al conjunto de los sectores económicos de México, resulta interesante el trabajo de los investigado-

¹³ Rodolfo García Zamora. *Agricultura, Migración y Desarrollo*, UAZ, México, 2000, p. 75.

¹⁴ *La Jornada*, México, noviembre 1, 1995.

¹⁵ Rodolfo García Zamora. *Migración, Remesas y Desarrollo Local*, UAZ, México, 2003, p. 18



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

res de la Universidad de Berkeley, Alain de Janvry y Elizabeth Sadoulet “El TLC y la agricultura: Una evaluación inicial”,¹⁶ en el cual asumiendo la corta vida del Tratado, las asimetrías entre los países y los impactos macroeconómicos de la crisis de 1995, señalan, entre otros elementos, los siguientes:

- a) Problemas de los pequeños productores para cambiar a cultivos más rentables.
- b) El TLC presenta oportunidades limitadas para los pobres de México y para los problemas estructurales de éste.
- c) En la actualidad se ha generado una pobreza transitoria en el campo, resultado del cambio estructural, la cual a mediano plazo desaparecerá. Sin embargo, la pobreza estructural (la de la inmensa mayoría de los campesinos) permanecerá por largo tiempo.
- d) Necesidad de programas más amplios y reformas sociales, financiados con los ingresos del avance del comercio y la inversión extranjera directa.

La evaluación anterior descarta la ilusión de que el TLC podría convertirse en la alternativa para la modernización, en su conjunto, de los sectores económicos y sociales del país. Lo cual debe llevar a una revisión seria de las políticas sectoriales, sus avances, sus limitaciones, así como de las necesidades del país. Análisis bajo el que resultan muy importantes los señalamientos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), cuando señala de que manera el campo mexicano se encuentra en una auténtica crisis desde 1988, a consecuencia de las políticas agropecuarias impuestas a partir de entonces, pues éstas dieron una variación radical a su antiguo rumbo, lo que puede profundizar esa crisis.¹⁷

¹⁶ Alain de Janvry-Elizabeth Sadoulet. *El TLC y la Agricultura: una evaluación inicial*. Investigación Económica, UNAM, septiembre 1997, p.13-60.

¹⁷ *La Jornada*, México, junio 30, 1997.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

A finales de los años noventa, era evidente que los escenarios optimistas de los impactos positivos del TLC sobre el empleo e ingreso de los mexicanos no se había cumplido. Sin embargo, como se señaló en noviembre del año 2000 en el “Taller Regional sobre Migración, los Acuerdos de Libre Comercio y sus Impactos en la Migración”, efectuado en la Ciudad de Guatemala,¹⁸ es difícil evaluar con claridad los impactos que el TLC ha provocado sobre la economía, el empleo y la migración en México, debido a que el Tratado forma sólo una parte del nuevo modelo económico instaurado desde 1982, lo cual, junto con el ingreso al GATT en 1985, la crisis económica de 1994–1995 y el crecimiento sostenido de la economía de Estados Unidos en los últimos doce años, dan forma a la compleja red de factores que pueden explicar el aumento en la migración de mexicanos al exterior.

En las negociaciones del TLC, fueron notorias las asimetrías en lo económico entre los países participantes, al igual que en cuanto a experiencia, capacidad y perspectivas de los equipos negociadores. México negoció en condiciones de desigualdad económica y política, pues en aquel momento se encontraba saliendo de la profunda crisis de la deuda externa, enfrentando una gran inflación, una fuerte caída del mercado interno y el empleo, así como una dependencia cada vez mayor del capital externo y un fuerte cuestionamiento de su sistema político vigente. El TLC, desde su inicio es parcial, pues excluye los temas sociales de movilidad de mano de obra, el empleo, los mecanismos binacionales de compensación y la creación de fondos estructurales para el desarrollo regional, como se hizo en la experiencia de la Europa Comunitaria. Los impactos que ha tenido el TLC sobre la planta productiva y el empleo, sumados a la liberalización comercial de 1986 con la entrada al GATT, se manifiestan de manera diferencial por sectores y regiones. La pequeña y mediana empresa textil, del juguete, del calzado, el sector agropecuario en su conjunto, son los que sufren los principales impac-

¹⁸ Ciudad de Guatemala, 15–16 noviembre, 2000.





Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

tos negativos de quiebras masivas y desempleo. Los impactos regionales positivos se dan el norte del país y en la frontera con Estados Unidos, beneficiando al sector maquilador y automotriz, consolidando una tendencia iniciada hace treinta años.

Sin desconocer la multicausalidad de la migración internacional, resulta claro que el TLC no ha tenido los efectos esperados en la reducción de la migración. Por el contrario, si la economía norteamericana sigue creciendo y México mantiene su situación económica actual, anualmente seguirán emigrando 300 mil mexicanos por motivos laborales. Si la economía mexicana empeora, ese flujo se incrementará a 500 mil en los próximos años.¹⁹

En el contexto anterior, los participantes en el Taller referido hacen las siguientes cuatro propuestas centrales:

- a) No tiene caso excluir el tema de la migración cuando se negocian acuerdos comerciales. Por el contrario, frente a las tendencias del crecimiento de la migración internacional hacia Estados Unidos en los próximos años, es necesario discutir la Convergencia e Integración Económica Binacional entre Estados Unidos y México. Estableciendo los objetivos, métodos y procesos de la integración, que permitan la colaboración en una propuesta de desarrollo compartido, incluyendo la problemática migratoria como tarea conjunta.
- b) Se requiere una visión diferente del TLC, con objetivos distintos, con un compromiso mutuo por el Desarrollo con Equidad, que posibilite a mediano plazo atenuar las causas de la migración internacional, y la inclusión de la libre movilidad de mano de obra como parte de la convergencia entre los países de ese Tratado y otros, regulando el flujo de las migraciones.

¹⁹ Rodolfo García Zamora. *Migración, Remesas y...* p. 197.





Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

- c) Es importante retomar el desarrollo económico y la colaboración internacional como medidas fundamentales para defender y fortalecer el tejido productivo y social interno, que garantice el mantenimiento de las plantas productivas nacionales, su nivel de empleo y la reducción de las migraciones a mediano plazo.
- d) Las organizaciones civiles deben promover y defender la obligación del Estado como promotor del desarrollo económico, el empleo y el bienestar, diseñando y difundiendo propuestas de pequeña, mediana y gran escala que incidan a nivel microregional, mesorregional, estatal y nacional. Éstas deberán hacerse llegar a los municipios, y a congresos tanto estatales como nacionales, para que formen parte de los respectivos planes de desarrollo; que tengan el soporte técnico y financiero necesario y que permitan así la construcción de un futuro diferente en el que exista empleo, bienestar y democracia para todos.

A pesar de las propuestas anteriores, que se suman a muchas otras, el modelo neoliberal se sigue aplicando de manera implacable y con ello sus consecuencias negativas tanto en lo económico como en lo social; generando mayor pobreza, inestabilidad social y migraciones internacionales. Por ello, urge reorientar el modelo económico actual, su funcionamiento en América Latina y en México, puesto que sólo ha incrementado la pobreza en la región. Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía y exvicepresidente del Banco Mundial, señala que la primera década después de las reformas neoliberales en América Latina prueba que el modelo ha fracasado en la generación de un crecimiento económico superior, y sólo ha beneficiado a los sectores más ricos de la población. Estos resultados, según él, muestran que en las políticas no se puso atención suficiente a la inestabilidad y desigualdad en los países de la región latinoamericana. El Fondo Monetario Internacional y el Consenso de Washington se centran en la idea de que el mercado determinará el mejor curso de un país, promoviendo la liberalización





Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

de los mercados, del capital, la privatización y la disciplina fiscal. Pero los resultados suelen ser que, en lugar de que los recursos de un país se trasladen de los sectores de baja productividad a los de alta –como afirman los fieles de estas reformas–, ocurre lo contrario: grandes sectores pasan de la baja productividad a la cero productividad. Por decirlo de otra manera, los de abajo sufren más.²⁰

En una perspectiva de evaluación crítica como la anterior, los participantes en el Seminario Internacional “Nuevos Caminos para el Desarrollo Sustentable en México”, realizado en el Colegio de México el 20 y 21 de octubre del año 2003, consideran que México, como la mayor parte de las naciones de Latinoamérica y el Caribe, atraviesa por una: “tercera década perdida” para el desarrollo económico y la mejoría en el bienestar de la población, tal estancamiento evidencia que el modelo económico aplicado por los gobiernos de la región desde principios de los años ochenta ha demostrado su fracaso. Dicho modelo empezó golpeando a los más pobres y a las clases medias, aunque más recientemente, a la par de la extranjerización de las economías, empieza a “pegar” a los grupos más pudientes. Eso explica que en los últimos meses varios prominentes empresarios de Latinoamérica hayan criticado al neoliberalismo, lo llamen por su nombre y propongan estrategias alternativas.²¹

En el mismo evento, José Luis Calva, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), expuso el resultado de veinte años de modelo de apertura económica, comercial y liberalización, impuesto a Latinoamérica por los organismos financieros internacionales después de la crisis de la deuda a principios de los años ochenta. En esa década, el PIB per cápita disminuyó en la región 0.9 por ciento anual, mientras en el conjunto de países de África subsahariana retrocedió 1.4 por ciento y en el bloque de los países del sureste de Asia, que han aplicado una estrategia económica distinta a la de América Latina, el PIB per

²⁰ *La Jornada*, México, mayo 16, 2002.

²¹ *La Jornada*, México, octubre 21, 2003.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

cápita aumentó un 6 por ciento anual. Los años noventa no fueron diferentes, de acuerdo con Calva, el PIB per cápita en Latinoamérica creció a un ritmo de 1.3 por ciento; el de África al sur de Sahara retrocedió y el del conjunto de naciones del sureste de Asia creció 6 por ciento anual.

Desde que las reformas de libre mercado se empezaron a aplicar en México a inicios de los años ochenta, 20 millones de personas han caído en la pobreza y de ellas, 11 millones en la indigencia. Entre 1982 y 2002, el PIB por persona creció a un ritmo de 0.35 por ciento, mientras en los 50 años precedentes a la implantación del actual modelo económico se registró un aumento del 3.14 por ciento anual. Estos indicadores muestran que el modelo económico está llevando al país, y a la mayoría de las naciones de la región, a la tercera década pérdida para el desarrollo.

En el mismo evento del Colegio de México, Héctor Guillen, investigador de la Universidad de París, expresó que el modelo económico vigente en México funciona sólo para un pequeño sector de la población, el que concentra la mayor parte del ingreso nacional, que se ha beneficiado acrecentando de manera significativa su ingreso en los últimos años. Para el conjunto de la población ha significado aumento de la pobreza y restricción salarial. El modelo no ha funcionado y sus beneficiarios están promoviendo reforma tras reforma, contra los intereses de la mayoría, para mantener sus privilegios.

Hablando específicamente del impacto del TLC sobre la economía mexicana, asume gran importancia el Informe del Banco Mundial “Las lecciones del TLC para los países de América Latina y el Caribe: un resumen de hallazgos de investigación”, publicado a mediados de diciembre del año 2003,²² en el cual se señala que a diez años de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de México con Estados Unidos y Canadá no fue suficiente para hacer converger a México a la altura de los otros países como se argumentó en su momento. De entonces a la fecha, los gobiernos mexicanos no hicieron las inversiones suficientes en

²² *El Financiero*, México, diciembre 18, 2003.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

materia de educación, innovación e infraestructura, lo cual se agravó por una baja calidad institucional –considerada como rendición de cuentas–, ineficacia regulatoria, corrupción y otros temas afines, le impidió al país hacer el gran despegue. Para ese organismo, los beneficios del Tratado y del comercio han sido desiguales entre las regiones y los sectores nacionales. Advierte, sin embargo, que sin la firma del Tratado las exportaciones habrían bajado aproximadamente 25 por ciento; la inversión extranjera directa, que fue excepcionalmente alta en 1994–1995, habría sido menor en un 40 por ciento, y el ingreso por mexicano, de cinco mil 920 dólares en 2002, habría sido inferior entre un 4 y un 5 por ciento. Daniel Lederman, coautor del Informe mencionado manifiesta que el Tratado ha sido bastante positivo para la agricultura exportadora, pero, quizás ha tenido efectos negativos entre los pequeños agricultores del sur de la República, quienes han sufrido una larga historia de abandono social, político y económico. Frente a ello, recomienda hacer mejoras en la educación rural, infraestructura, instituciones y políticas de desarrollo rural en general.

Guillermo Perry, el otro coautor del Informe, afirma que el Tratado definitivamente conectó en mayor grado todavía a México con la economía más dinámica del mundo (E.U.); pero su desarrollo en el transcurso de la década de los noventa, incluido el periodo del TLC, fue desigual. Las regiones y los sectores más desarrollados y competitivos se han beneficiado en forma muy clara de la liberación comercial, mientras que los rezagados no lo han hecho. El desafío sigue siendo ampliar los beneficios de una mayor integración a toda la sociedad.

Por su parte, el periódico *New York Times*, del 27 de diciembre del 2003,²³ señala cómo desde la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), hace diez años, la brecha entre ricos y pobres en México se ha ensanchado en lugar de reducirse. Además, de los 700 mil trabajadores que generaron las maquiladoras en los primeros siete años del Acuerdo, 300 mil se han perdido desde el

²³ *La Jornada*, México, diciembre 28, 2003.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

año 2000. Además, para dicho diario, no hay evidencia de que el Tratado haya generado un aumento de los salarios reales. De hecho, están por debajo del nivel que tenían en 1994.

Para Sergio Zermeño, investigador de la UNAM,²⁴ se han cumplido diez años de la entrada en vigor del TLCAN y la opinión pública no acaba de entender si con ese instrumento se favoreció a México o sucedió lo contrario. La verdad es que incluso las corrientes partidarias del libre mercado han establecido dos columnas para hacer un balance al respecto. Del lado positivo siempre aparecen tres argumentos que los defensores repiten como tarabillas: primero, que muy pocos países con la masa geopoblacional de México, si no es que ninguno, han hecho pasar sus exportaciones manufactureras de 15 a 30 por ciento del PIB en poco más de diez años, lo que ha empujado al presidente Fox a declarar que nos encontramos entre las 10 economías más importantes del mundo; segundo, que la agroindustria ha demostrado su competitividad al exportar hortalizas, fruta, camarones, etcétera; tercero, que los ganadores en este proceso han sido los consumidores porque hoy, evitando intermediarios, pueden elegir entre una gama mucho más amplia de productos de cualquier parte del mundo en donde la relación precio-calidad sea mejor.

Del lado negativo se argumenta que es ridículo considerar a ese boom exportador como algo que tenga que ver con nuestra economía, pues el 98 por ciento de esos productos han sido internados al país para por empresas para realizar su ensamblaje, a los que sólo se agrega el costo de la baratísima mano de obra mexicana con un bajo o nulo respeto hacia la legislación laboral y el medio ambiente. Es como si mostrara sólo la puerta de salida de un lavado de coches y el dueño se ufanara de la alta y diversificada producción automotriz de su “changarro”. Más de un millón de obreros –mujeres en su mayor parte y cinco más que gravitan en el espacio maquilador con salarios y condiciones de vida miserables, donde tienen lugar las más espeluznantes escenas de vio-

²⁴ *La Jornada*, México, enero 8, 2004.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

lencia y degradación social, como es el caso de las más de 200 mujeres asesinadas en Ciudad Juárez— no pueden ser mostrados como el más exitoso renglón de la globalización con América del Norte.

A cambio de la apertura de los mercados para la agroindustria “mexicana”, hemos tenido que aceptar la entrada a nuestro territorio de granos básicos, cárnicos e infinidad de artículos primarios producidos a menor precio y fuertes subsidios, lo cual ha provocado que 25 millones de mexicanos del medio campesino no tengan ninguna competitividad y deban refugiarse en el autoconsumo o emigrar a las ciudades y cada día con mayor frecuencia a Estados Unidos. Si separáramos a los industriales nacionales de los datos referentes a la industria maquiladora, tratamiento que eluden las estadísticas oficiales para disfrazar el horror, veríamos que nuestros agentes dinámicos en la industria también están desapareciendo: vendemos petróleo, mano de obra barata, playas y sol a las grandes cadenas hoteleras; nuestros procesos productivos son cada vez menos complejos, nuestra producción en ciencia y técnica es abandonada, y no nos queda más que intentar balancear nuestro déficit con el exterior, contrayendo más deudas y rematando los últimos activos: bancos —una vez “saneados” con nuestros impuestos—, Petróleos Mexicanos, la Comisión Federal de Electricidad, las riquezas culturales y nacionales, etcétera. En las agencias gubernamentales y académicas dominantes una cosa está prohibida sobre las demás: aceptar el fracaso del TLCAN, pero mientras no lo hagamos ¿cómo sería posible imaginar una salida?

Finalmente, en un artículo publicado en el diario *The New York Times* la primera semana de enero de este 2004, Joseph Stiglitz, académico de la Universidad de Columbia,²⁵ expresa que el TLCAN ayudó a recuperarse rápidamente de la crisis de 1994-1995; sin embargo, los beneficios de la apertura se han desvanecido porque el país tiene una recaudación tributaria pobre, invierte poco en educación y tecnología y ha sido incapaz de reducir la desigualdad. En un texto titulado “La promesa

²⁵ *El Financiero*, enero 7, 2004.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

rota del TLCAN”, Stiglitz señala que el Tratado ha estado por debajo de las expectativas tanto de quienes lo impulsaron como de quienes lo critican. Sin embargo, en México aún es fuente de controversias y de riesgos.

En cuanto al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el académico de la Universidad de Columbia, advierte que si los países latinoamericanos obtienen los mismos resultados que México ha tenido con el TLCAN: “la paz y prosperidad en el hemisferio estarán en riesgo”. México, explica, se benefició del Tratado en los primeros años, sobre todo de exportaciones de las fábricas instaladas cerca de la frontera con Estados Unidos, sin embargo, los beneficios se han diluido por el debilitamiento de la economía y la competencia de China. Mientras los campesinos mexicanos que cultivan maíz libran una lucha cuesta arriba contra los agricultores estadounidenses que reciben subsidios; todos los bancos del país (excepto uno) han quedado en manos extranjeras, mientras las pequeñas y medianas empresas no exportan siguen sin créditos. En los pasados diez años, detalló, el producto por habitante ha crecido un “sombrío” uno por ciento en promedio, más que el resto de América Latina, pero muy por debajo de las tasas que se observaban hace algunas décadas. De 1948 a 1973 el PIB por habitante en México creció a una tasa promedio de 3.2 por ciento anual. En contraste, durante los diez años del TLCAN, aún con la crisis del sureste asiático, Corea del Sur creció en promedio 4.3 por ciento y China 7 por ciento.

3. LA MIGRACIÓN Y LOS ACUERDOS COMERCIALES EN CENTROAMÉRICA

Desde finales de los años noventa se suscitó en la región centroamericana un interés creciente por los impactos que pueden generar los tratados comerciales sobre la región a partir de la experiencia de México con los países del Norte y de los eventuales tratados que se pudieran a futuro en Centroamérica. Como respuesta a esa inquietud, diversas organizaciones académicas y civiles como la Facultad Latinoamericana de ciencias



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

Sociales (FLACSO), Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO), y Sin Fronteras, Institución de Asistencia Privada (IAP), realizaron en la Ciudad de Guatemala el “Seminario–Taller Regional sobre Migración, los Acuerdos de Libre Comercio y sus Impactos en la Migración”, los días 15 y 16 de noviembre del año 2000, respecto al tema de Impactos y Perspectivas de los Acuerdos de Libre Comercio en Centroamérica se llegó a las siguientes conclusiones:²⁶

- a) No existe evidencia empírica del impacto que tienen los acuerdos de libre comercio sobre la migración. Sin embargo, el conocimiento de la estructura de la producción en los países y de los sectores económicos que se benefician de la apertura comercial puede constituir un punto de partida para analizar los efectos del libre comercio sobre el empleo.
- b) Es notoria la concentración de las exportaciones regionales en pocos productos de escaso valor agregado, los cuales no llegan a representar el 1% de las importaciones mexicanas. Aunque las exportaciones a esta zona sólo representan el 0.8 por ciento de las exportaciones mexicanas, en los últimos tiempos presentan un saldo favorable de mil millones de dólares.
- c) El resultado de los acuerdos comerciales entre Costa Rica y México y entre Nicaragua y México ha sido el aumento del déficit comercial para los países centroamericanos. Dado que son pocos productos los que se han beneficiado de la apertura del mercado mexicano a las exportaciones centroamericanas, la apertura comercial no ha tenido un impacto positivo sobre los niveles de empleo en los países de la región.
- d) Los Acuerdos Comerciales se dan en un contexto de transformación macroeconómica previa que genera impactos negati-

²⁶ *Relatoría del Taller Regional sobre Migración, los Acuerdos de Libre Comercio y sus Impactos en la Migración*, Ciudad de Guatemala, noviembre 16, 2000.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

vos sobre la planta productiva y el empleo, que al entrar en funcionamiento los profundiza de manera diferenciada por país, sector económico y región. Los acuerdos comerciales forman parte de una estrategia económica que promueve la liberalización creciente de las economías y el desmantelamiento de las instituciones estatales. Dentro de esta perspectiva se abandona el compromiso del Estado como promotor del desarrollo económico para los diferentes sectores y regiones, lo que eventualmente provoca la desprotección de los sectores más vulnerables. Como parte de esta situación de cambio, los gobiernos adoptan las políticas económicas de reforma promovidas por los organismos internacionales, entre ellos el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que asumen las quiebras de la pequeña y mediana empresa como un costo necesario para la modernización de los países y se generaliza la creencia de que la liberalización comercial resolverá los graves problemas estructurales.

- e) Existe una marcada asimetría entre México y los demás países. Por eso, se dan diferencias entre países, sectores y regiones respecto a los impactos, siendo notorio el negativo sobre la pequeña y mediana empresa, así como sobre el nivel de empleo.
- f) A pesar de conocer que, una vez puestos en vigor, los acuerdos comerciales generan pérdidas y ganancias para diferentes sectores, se evade considerar mecanismos de compensación regional, los cuales permitirían compensar pérdidas y ganancias.
- g) Los Acuerdos repiten el esquema del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Al igual que en el caso mexicano en el marco del TLCAN, no se llevan a cabo los estudios de impactos regionales y sectoriales necesarios.
- h) Se acepta, además, omitir los aspectos sociales, empleo, bienestar y migración, como en aquel Acuerdo.
- i) No existe un mecanismo de monitoreo de los acuerdos y sus impactos.





Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

- j)* Aunque no haya evidencia empírica sobre los impactos de los acuerdos de libre comercio en la migración, se sabe que el libre comercio ha tenido un impacto negativo en el empleo y que, por ello, tendría que haber contribuido –entre otros factores– al incremento de los flujos de los trabajadores que abandonan sus lugares de origen.

Las organizaciones convocantes al Seminario–Taller mencionado, frente al escenario de las políticas económicas de cambio estructural, liberalización financiera y Acuerdos Comerciales en la región, llegaron a las siguientes conclusiones generales:

- a)* Establecer mecanismos de cooperación entre las Organizaciones Civiles para fiscalizar y darle seguimiento a las diferentes políticas económicas y Acuerdos Comerciales en cada uno de los países y en la región, generando un banco de información permanente que sea difundido entre los diferentes sectores sociales y productivos afectados por las políticas aplicadas, interesados en generar un proyecto económico y social alternativo.
- b)* Crear en cada país un debate permanente en la sociedad civil sobre las políticas económicas y Acuerdos Comerciales, involucrándola en su seguimiento, así como en el diseño de propuestas emergentes a nivel nacional e internacional.
- c)* Mejorar la colaboración de las Organizaciones Civiles Centroamericanas, de México y Estados Unidos, sobre los aspectos anteriores, sugiriendo la formación de equipos sectoriales por área de interés y uno específico para el conjunto de la región.
- d)* Diseñar acciones conjuntas a nivel de cada país y de la región, aprovechando las redes sociales existentes.
- e)* Actualizar el padrón de organizaciones participantes, realizar, en especial, un inventario de sus propuestas, acciones, requerimientos de estudios y propuestas para abordarlo de manera conjunta con todos los países.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

- f) Retomar la idea del Plan Puebla-Panamá como reto colectivo para la región, para darle un sentido social y progresista que represente una propuesta de integración regional plena, desde abajo, para todos los sectores sociales y productivos, que no sea un simple macroacuerdo comercial, sino un proyecto de largo alcance que incluya economía, empleo, comercio, educación, salud, cultura, medio ambiente, etcétera.

En los últimos tres años la firma de un Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica ocupa un primer plano en las discusiones políticas y académicas en los países de la región, suscitando fuertes debates y grandes expectativas entre los diversos equipos gubernamentales. Como se sabe, el centro de las negociaciones es la liberalización comercial y sus impactos, sobre todo para el sector agropecuario e industrial. Dentro de las negociaciones de dicho Tratado se encuentra la negativa a tratar de manera concreta la temática de las migraciones, situación que contrasta con la importancia que tienen los flujos migratorios desde Centroamérica hacia los Estados Unidos, y con los impactos potenciales de dicho Tratado sobre las migraciones.²⁷

Al inicio de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio, algunas organizaciones de la sociedad civil intentaron introducir el tema de las migraciones en la agenda, pero no fue aceptado. Se sugirió hace poco tiempo que se pudiera pedir la introducción de un párrafo en la versión final del Tratado, el cual permita dejar abierta una puerta para la discusión posterior de este tema, dado el impacto previsible de la apertura comercial en la oferta y condiciones de trabajo, especialmente en el campo.

Por otra parte, Centroamérica, en los últimos años ha firmado además Tratados de Libre Comercio con otros países: México, Chile, Re-

²⁷ Mario Lungo. *La migración en la elaboración de las agendas regionales y multilaterales*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Guatemala, noviembre 19-20, 2003 (Documento inédito).



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

pública Dominicana y Panamá. Al revisar esos Tratados se observa que los cuatro responden a lineamientos y tienen una estructura similar. Según Lungo, a una plantilla derivada del Tratado de Libre Comercio en América del Norte y no presentan variaciones sustantivas en su contenido.

El análisis de los documentos muestran que hacen énfasis en los aspectos comerciales, desarrollando una serie de regulaciones encaminadas sobre todo a la apertura de mercados, relegando a un segundo plano el tema de los migrantes. Sin embargo, los documentos no se limitan exclusivamente a acuerdos comerciales, sino que también incluyen diversos capítulos que tienden a incidir en las políticas económicas y sociales de las naciones suscritas, trascendiendo lo estrictamente comercial. Así, encontramos los apartados de inversión, compras del sector público, energía y petroquímica, telecomunicaciones, servicios financieros, transporte aéreo y propiedad intelectual. De ahí la importancia del papel de los tratados comerciales en la formulación y propuestas de políticas concretas desarrolladas en los países incluidos en los Acuerdos.

En los Tratados de Libre Comercio referidos, siempre se encuentra sólo un capítulo que hace referencia a la temática migratoria, el cual está dedicado a establecer regulaciones sobre la “Entrada Temporal de Personas de Negocios”. Este apartado se traduce en concesiones migratorias dirigidas en forma exclusiva a ciudadanos con cierto nivel de capacitación o educativo. Excluyendo de esta manera a los migrantes con bajos niveles de educación formal. Se trata, entonces, de un capítulo dedicado a facilitar el movimiento de personas de negocios, lo que contrasta con la omisión en esos Tratados del tema de las migraciones que implica movilidad de personas trabajadoras. Los principios generales del capítulo en cuestión, afirman que existe: “necesidad de garantizar la seguridad de las fronteras y de proteger el trabajo de sus nacionales y el empleo permanente en sus respectivos territorios.” Esta afirmación muestra en forma clara una postura contra los flujos migratorios internacionales.²⁸

²⁸ *Idem.* p.11.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

Para Mario Lungo, si se quiere conocer los posibles impactos de un tratado comercial con los países de la región se requiere llevar a cabo un análisis sobre cuál es su situación económica y social. Para ello recurre al Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, publicado en 1993; en cual se hace una síntesis sobre las tendencias de desarrollo en los países centroamericanos. En dicho Informe se muestra cómo, en general, la región ha perdido el ritmo de crecimiento que tuvo durante la primera mitad de los años noventa, a pesar de la estabilidad política, la apertura comercial y el nuevo impulso de la integración centroamericana. El débil crecimiento económico se ha concentrado en pocos sectores, excluyendo las exportaciones tradicionales, la pequeña y mediana empresa, amén del sector agropecuario, principales generadores de empleo.²⁹

Para el mismo analista, es visible la caída del sector agropecuario en los años noventa en el PIB nacional de El Salvador y Honduras; su estancamiento en Costa Rica y Guatemala; y el crecimiento en Nicaragua. Estas tendencias expresan, en general, la crisis en este sector que es una de las fuentes más importantes de expulsión de la población fuera de los territorios nacionales, y de la que no se excluye Nicaragua a pesar del incremento del PIB en este sector. Aunque la pobreza relativa ha disminuido hoy hay más pobres que hace diez años y se ha incrementado la desigualdad social. La reducción ha sido más significativa en las áreas urbanas que en las rurales. Mientras los países de la región experimentan un acelerado proceso de urbanización, estimándose que para el año 2000 un 49.8 por ciento residía en áreas urbanas, los índices de pobreza en el sector rural, con excepción de Costa Rica, confirman la crisis general en el campo centroamericano, destacándose el caso de Honduras.

La desigualdad en el crecimiento también se manifiesta a nivel sectorial en cada país y entre éstos. Mientras se ha avanzado en lo que se refiere a las políticas macroeconómicas y la dotación de infraestructura, se

²⁹ PNUD, 2003.



observan importantes retrocesos en las políticas de transformación productiva y la vulnerabilidad comercial se incrementa. Esta última muestra una alta concentración de las exportaciones hacia los Estados Unidos.

Las diferencias nacionales que poseen una explicación histórica tienden a acentuarse. En este momento de apertura, tales diferencias se evidencian en los indicadores utilizados al medir el grado de preparación y competitividad de los distintos países que intentan formar parte de los Tratados de Libre Comercio. Por esta razón, la estrategia de desarrollo planteada para Centroamérica la cual se basa en la creación de cuatro clusters: turismo, agroindustria de alto valor agregado, sector textil e informático y software; además de no resolver el problema de las desigualdades sociales y territoriales, pierde peso al ignorar la migración internacional, las organizaciones de migrantes y las remesas. Por ello resulta importante revisar esta estrategia a la luz del Tratado de Libre Comercio en negociación. Para lo cual, Lungo,³⁰ sugiere abordar cuatro aspectos vinculados con la migración:

- a) El estudio de los impactos sociales y territoriales del Plan Puebla-Panamá y el TLCCA, y su incidencia en los flujos migratorios.
- b) La vinculación entre el contenido de los Tratados de Libre Comercio y las condiciones para el uso de las remesas.
- c) La organización social y las empresas económicas de los migrantes de cara a la apertura y la globalización.
- d) El papel de las políticas migratorias en esta relación.

4. HACIA UNA INTEGRACIÓN CONTINENTAL ALTERNATIVA

La evolución de la economía regional en los últimos veinte años muestra

³⁰ Lungo, *op. cit.* p.21.

Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

una creciente desarticulación interna de las economías nacionales y una mayor dependencia de la economía norteamericana, por ello es importante plantearse desde ahora una integración continental alternativa que propicie el desarrollo económico de todos los países, además, del empleo y bienestar. Para avanzar en una propuesta alternativa de este tipo, se requiere una evaluación objetiva por todos los actores sociales de la evolución económica de ese periodo, de las políticas públicas aplicadas, del funcionamiento de los Estados nacionales, los resultados de la apertura y del nuevo escenario social y político, de la actuación de la sociedad civil; en forma especial de los migrantes, sus comunidades de origen, destino, aunado a sus diversos proyectos sociales y productivos. A continuación indicamos algunos de los puntos más importantes de ese análisis:

- a) México y Centroamérica han experimentado en los últimos veinte años un fuerte crecimiento en los flujos migratorios hacia los Estados Unidos y Canadá como resultado de los problemas del atraso económico estructural, conflictos bélicos, desastres naturales, las aperturas comerciales y el establecimiento de un nuevo modelo económico en el cual el Estado renuncia a su obligación de promover el desarrollo económico y social, privilegiando los mecanismos del mercado internacional y los intereses de las grandes multinacionales. Esto ha significado la destrucción del tejido productivo y social, así como las bases socioeconómicas de arraigo de la población en la región, que ante la incapacidad estructural para generar los empleos necesarios, cada vez más, emigra al Norte de manera documentada o indocumentada como única opción para obtener un empleo y cierta posibilidad de bienestar.
- b) La situación anterior también ha provocado la llegada de un flujo creciente de remesas a la región, que en los últimos años rebasa los 21 mil millones de dólares, los cuales si bien han permitido la sobrevivencia de millones de familias de migrantes no han podido (ni podrán) contrarrestar la destrucción del



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

- tejido productivo y social provocada por la lógica implacable del nuevo modelo económico. Por el contrario, el flujo migratorio mismo se convierte en un factor que estimula e intensifica la migración internacional ante la degradación económica y del empleo en los diferentes países.
- c) Bajo el contexto anterior, plantean tanto el gobierno de Estados Unidos como los gobiernos de la región que la realización de un Tratado de Libre Comercio con Centroamérica, y luego con el conjunto de América Latina, representa la alternativa para superar el atraso estructural y lograr el desarrollo económico de esos países. Pero, la experiencia del Tratado de Libre Comercio de México con Estados Unidos y Canadá (TLCAN) después de diez años de funcionamiento muestra que dichos acuerdos comerciales sólo favorecen a los grandes sectores exportadores, las transnacionales y al capital financiero internacional. Profundizando la destrucción del tejido económico y social, mutilan la acción estatal como promotora del desarrollo y acentúan la incapacidad estructural para generar empleos.
- d) Frente al fracaso del TLCAN como opción de desarrollo, empleo y bienestar para los mexicanos, resulta claro que hoy urge plantear más que acuerdos comerciales como el mencionado, la integración económica continental a largo plazo como en La Unión Europea, que reconociendo las asimetrías económicas entre los países, coloque como eje programas de inversión compensatorios y fondos estructurales que permitan establecer condiciones endógenas de desarrollo económico, erradicación del atraso económico, generación de empleos suficientes y bien remunerados, acceso al bienestar y la democracia plena. En este sentido, resulta paradójica la forma en que el presidente Bush anuncia enormes inversiones para conocer los recursos de Marte y las posibilidades de habitarlo, en lugar de canalizar tales recursos al desarrollo económico y social de América Latina y otras regiones. En este sentido la ampliación



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

de la Unión Europea de quince a veinticinco países a partir de mayo del 2004 con la incorporación de ocho países de Europa del Este (Polonia, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia y Lituania) y dos países insulares mediterráneos (Chipre y Malta), representa el paradigma más importante del mundo al inicio del siglo XXI, de integración económica de una zona desarrollada como la Unión Europea de los quince, y la inclusión de diez países con notorias diferencias en sus estructuras económicas, sociales, así como de sus indicadores macroeconómicos. Para lo cual en los últimos años se han venido construyendo políticas de apoyo económico, respaldo tecnológico, cambio institucional y convergencia macroeconómica, para hacer viable la ampliación comunitaria. Esta experiencia se convierte en un referente de gran trascendencia en América Latina para comenzar a trabajar en un proyecto de integración continental alternativo al que se vive actualmente. En particular, resulta de gran valor conocer el diseño y aplicación de las Políticas de Cohesión Económica y Social, hoy en curso para el funcionamiento de la Unión Europea-25, las cuales se enfrentan a seis grandes dilemas frente a la ampliación de la Unión Europea:³¹

- 1) equidad versus eficiencia;
- 2) eficacia redistributiva versus viabilidad política;
- 3) redistribución nacional versus redistribución regional;
- 4) programación versus competencia;
- 5) rendición de cuentas versus simplicidad,
- 6) absorción versus adicionalidad.

³¹ Antoni Castells “La Ampliación y las Políticas de Cohesión”, en Desafíos. *La Unión Europea ante su ampliación*. Jorge Hay (compilador) Siddharth Mehta Ediciones, Madrid, 2003, pp.81-107.



Red Internacional de Migración y Desarrollo

www.migracionydesarrollo.org

Las principales propuestas para resolver los desafíos indicados se enmarcan en ocho aspectos clave de la política regional comunitaria, que a continuación enunciamos:

- a) La ampliación reafirma la vigencia de la política regional.
- b) La política regional no es un simple mecanismo de transferencias fiscales.
- c) Una política regional orientada a la financiación de proyectos más que programas.
- d) Una política dirigida a las regiones, teniendo en cuenta las posiciones de los países.
- e) Una política regional que “ayude a quien se ayude”.
- f) Una revisión radical de los mecanismos de gestión, control y rendición de cuentas.
- g) Una política de cohesión cuyo impacto financiero sea soportado equilibradamente por los distintos Estados miembros.
- h) Una nueva concepción del principio de “adicionalidad” de los Fondos Estructurales, a los cuales se deben añadir los gastos hechos previamente por los nuevos Estados.
- i) En el diseño de un proyecto de integración continental alternativo, con desarrollo, equidad y democracia, resulta fundamental además de aprovechar la enorme lección histórica de la ampliación de la Unión Europea en curso, incorporar plenamente el gran capital social que representan los cientos de organizaciones de migrantes radicados en el exterior, como un nuevo actor social binacional que además de aportar numerosos proyectos sociales y productivos para sus comunidades, potencialmente pueden jugar una función central de articulación permanente con los gobiernos y sociedades de sus países de origen y los de destino, en condiciones de igualdad y corresponsabilidad en la construcción de ese nuevo proyecto.
- j) Las organizaciones de migrantes como un nuevo actor social para el desarrollo de sus comunidades, de origen y destino, se





Red Internacional de **Migración y Desarrollo**

www.migracionydesarrollo.org

enfrenta al reto de su maduración institucional como organizaciones de segundo nivel, capaces de hacer sus propios diagnósticos comunitarios binacionales; sus programas de formación de dirigentes y capacitación para todos sus integrantes; proyectos de desarrollo social y económico en comunidades de origen y destino, y una estrategia de empoderamiento binacional para los próximos veinticinco años. Pero, ese reto difícilmente podrán superarlo solas, para ello resulta fundamental el apoyo técnico y financiero de las fundaciones internacionales, de organizaciones como la Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL) y de las Agencias de Desarrollo de Canadá y Estados Unidos. Valorando las experiencias de programas de desarrollo comunitario y regional anterior, y las que se puedan tener con organizaciones de migrantes. Hoy cada vez con mayor frecuencia estas organizaciones en Estados Unidos y Canadá están avanzando en el diseño de sus propias agendas de desarrollo, para sus países y regiones de procedencia. Pero faltan interlocutores, faltan instancias de acompañamiento, de apoyo técnico y financiero para su maduración institucional. El fortalecimiento de ese capital social binacional es fundamental para la integración continental alternativa. FOCAL, tiene la palabra.

